

La Jornada

1º de mayo, los mineros frente a la crisis

NAPOLEÓN GÓMEZ URRUTIA

La Cámara Minera de México, dominada por dos de los grupos más grandes de este sector, Grupo Peñoles y Grupo México, se reunió hace unos días en forma virtual con senadores del grupo parlamentario del PRI para solicitar su apoyo con el fin de enfrentar la crisis económica y laboral causada por la pandemia. Desde que la minería no se ha considerado como una actividad esencial para operar durante la contingencia, a esos empresarios les ha generado temores e inseguridades sobre esta crisis, además del impacto que tendrá la entrada en vigor del nuevo Tratado de Libre Comercio o T-MEC.

No es la primera vez que lo exigían, pues antes lo habían hecho a través de declaraciones públicas directas y también por medio de los dirigentes sindicales *charros* de las organizaciones oficialistas bajo su influencia o control. Es decir, recurren a los grupos de congresistas o personajes siniestros del sindicalismo que ellos mismos sembraron y alimentan para servir a sus intereses. Lo han hecho también en su desesperación para criticar la política económica del actual gobierno y su absoluto rechazo, dada la mezquindad con la que han actuado, ya que se han opuesto a que las minas y plantas se vean obligadas a parar sin importarles arriesgar la vida y la salud de los trabajadores.

A pesar de que la Cámara Minera argumenta que frenar las operaciones del sector tendría un impacto negativo en la cadena productiva y en la contribución de esta actividad al producto interno bruto, en el fondo sale a relucir que por su avaricia no están dispuestas a parar un solo día para no perder producción ni utilidades. Recurren al PRI y a seudolíderes vendidos y sometidos por ellos mismos porque están ejerciendo su misma influencia como lo hacían en el pasado, cuando el país estaba entregado a la corrupción y a la ineficiencia. Como siempre, se resisten a los cambios y no cabe duda que lo seguirán haciendo mientras no se reforme la Ley Minera y la estructura productiva nacional.

Los auténticos y verdaderos trabajadores del país que representamos un cambio, hemos insistido en que todas las actividades de esta industria se declaren no esenciales, dados los serios problemas del sector frente a la crisis sanitaria que estamos enfrentando en todo el mundo, y también porque las condiciones de trabajo en el fondo de las minas a más de mil metros de profundidad, o en su defecto a un lado de los hornos de las plantas metalúrgicas y siderúrgicas, representan factores muy elevados

La Jornada

de riesgo y por supuesto exponen mucho más a los mineros y los acercan a la posibilidad de contagiarse y agravar más su situación. Aquí podemos destacar la frase reconocida de don Napoleón Gómez Sada, que dice: No hay mina de oro que pague la vida de un trabajador. Lástima que a algunos convenientemente se les olvida.

De ahí que este 1º de mayo en que celebramos el Día Internacional del Trabajo, a pesar de que no habrá marchas ni concentraciones, lo haremos recordando a nuestros héroes caídos en la lucha sindical, entre ellos los mineros, y se les rendirá un homenaje por su esfuerzo, entrega y sacrificio en la defensa de los derechos laborales y humanos de la clase trabajadora de México y del mundo. Además, este día y este momento de enormes retos, no sólo contra la salud, sino económicos derivados y expresados en el desempleo creciente, el cierre de empresas y la reducción drástica en las actividades industriales y de servicios, la clase trabajadora ha estado esperando pacientemente que existan soluciones firmes como el caso de regular y controlar la subcontratación y establecer un seguro de desempleo, entre otras para mitigar y proteger mejor sus derechos en esta difícil y muy complicada etapa que estamos viviendo.

Con base en el análisis de la situación actual y la urgente búsqueda de soluciones a los problemas más graves de la población y del país, debemos contar con un plan nacional emergente de desarrollo y una o varias estrategias de acción adecuadas como lo requiere el momento actual. Es precisamente en este Día del Trabajo que los mineros y todas las demás organizaciones democráticas del país debemos unir esfuerzos, evitar la división y hacer a un lado los intereses particulares o de grupo, así como el protagonismo y el oportunismo. México y el mundo entero así lo debemos observar y enfrentar, más ahora que esos grupos y organizaciones empresariales egoístas o neoliberales están usando todos sus recursos para proteger sus intereses, antes que los de la nación.

<https://www.jornada.com.mx/2020/04/30/opinion/016a1pol>